

## Marañas con distintos acentos: Género y Sexualidad en la Perspectiva Interseccional

Entrevista con  
RAQUEL (LUCAS) PLATERO



Ilustración: Diego Rambova

Lucas Platero es psicólogo de formación, politólogo por adopción, y activista LGBTQ. Especializado en teorías de género e identidad sexual, desde 2003 ha venido investigando en varios proyectos europeos (MAGEEQ, QUING y HERMES). Actualmente su línea de investigación gira en torno al concepto de ciudadanía íntima en el Estado Español, la interseccionalidad como herramienta metodológica, violencia de género, cuestiones como la homo/transfobia y el campo de las políticas públicas a través del análisis de relaciones entre *stakeholders*. Es coautor de *"Herramientas para combatir el bullying homofóbico"* (Madrid: Talasa, 2007) o *"Lesbianas. Discursos y Representaciones"* (Melusina: 2008). Es docente en Intervención Sociocomunitaria, en varios programas de Máster y en Somateca, Programa de Estudios Avanzados en Prácticas Críticas del MNCARS.

**En las siguientes líneas reproducimos una conversación previa a la presentación del libro recientemente editado por Lucas Platero *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la Encrucijada* (2012. Barcelona: Bellaterra), en la librería La Marabunta con el acto "Cocinando Debates interseccionales: subculturas lésbicas butch/femme, diásporas queer y debates queer" (20 abril de 2013). Hablamos de la perspectiva interseccional y entre otras cosas, relaciones entre la teoría y la praxis, pedagogía o de la capacidad transformadora de las políticas de género y sexualidad.**

**Nos gustaría, en relación al libro que presentas, preguntarte por el propio concepto de Interseccionalidad que articula la obra, ¿qué idea se quiere transmitir? ¿qué potencialidad tiene para pensar desde la teoría académica y desde los movimientos sociales?**

Cuando hablo de interseccionalidad me gusta utilizar metáforas, gracias a que soy una persona muy visual –piensa que mi primera lengua es la

lengua de signos-, tiendo a proyectar cómo explicar conceptos tridimensionalmente. Habitualmente la interseccionalidad se ha entendido como un 'cruce de caminos', una vida atravesada por múltiples elementos, que podrían ser la clase social, la raza o el género, que son las tres variables que se han estudiado tradicionalmente en la teoría interseccional. Es un símil que se ha utilizado abundantemente desde los movimientos sociales desde el punto de vista de la doble, triple, cuádruple carga o discriminación u opresión. Por ejemplo, "las mujeres negras tienen una doble opresión" o "los gitanos gays tienen una triple opresión".

Pero, aunque se venga utilizando frecuentemente (incluso yo lo uso en el título de *Cuerpos y sexualidades en la encrucijada*), esta imagen se queda corta en la medida que presupone un sujeto previo al género, un sujeto previo a la clase social, a la raza... Y que además todas esas categorías tienen un valor similar. Esto no es así, no existe una persona sin género, no existe una persona descarnada del sexo, no existe una persona con independencia de la clase social... El sujeto encarna todas estas características, que le dan forma y entidad.

Por ejemplo, si pensamos en las mujeres con discapacidad en el Estado español este símil de la doble, triple o cuádruple opresión no funciona muy bien. No resulta tan nítido cuáles son las discriminaciones que engloban la capacidad y la discapacidad, o cuáles tienen que ver con el género, la clase social... Estas dimensiones no pueden ser aditivas, sino que se interrelacionan. Otro ejemplo, si pensamos en lo gay; no es lo mismo ser joven que mayor, la edad devuelve una situación muy distinta. No es lo mismo ser un maricón de la calle que ser un homosexual con medios, no es lo mismo un cuerpo gay racializado que un cuerpo blanco gay. Si lo pensamos bien, la lógica de la doble, triple o cuádruple opresión supone una carrera loca, a ver quién está peor: tú tienes cinco discriminaciones, yo seis, yo ocho, ah, pues tú ganas ¿no?

Durante mucho tiempo los movimientos sociales han hablado en estos términos, la doble discrimi-

nación: las mujeres trabajadoras, la triple discriminación: los gitanos gays; y como vengo diciendo no funciona muy bien, ni a nivel teórico; ni ayuda mucho a articular alianzas o formas de trabajar para los propios movimientos sociales.

Otra imagen que es bastante mejor es la de un 'espejo roto'. Imagínate que se rompe un espejo y te miras, lo que tenemos son imágenes fraccionadas: de pronto la nariz es muy grande porque la tienes muy cerca, y la oreja es más pequeña y solamente se ve un trozo... Todo el rato eres tú, pero tu identidad es fragmentaria. A ratos eres hijo, a ratos estudiante, a ratos jefe o empleado, a ratos eres demasiado español, a ratos ser español es una mierda porque en el contexto del mundo global somos unos vagos y generamos deuda, etc.

---

“Las personas, las relaciones y los problemas sociales pueden entenderse bajo la forma de una maraña. Nos aporta una mirada poliédrica necesaria para acercarnos a procesos que no son unívocos, nunca hay una sola razón que constituya un problema”

---

La imagen que más me interesa es la de una 'maraña'. Esta imagen presupone la complejidad que implica la propia noción de identidad. Rompe la lógica lineal, y sobre todo, es tridimensional, necesitamos salirnos un poco del pensamiento binario. Todo no es blanco o negro, gitano o payo... Sino que a veces las formas de entender la identidad están construidas unas sobre otras, y a través otras. Las personas, las relaciones y los problemas sociales pueden entenderse bajo la forma de una maraña. Nos aporta una mirada poliédrica necesaria para acercarnos a procesos que no son unívocos, nunca hay una sola razón que constituya un problema. Si nos paramos a pensar, el surgimiento del movimiento de liberación homosexual a finales de los setenta (o el mismo levantamiento de Stonewall), vemos a la *travesti mamarra* (medio yonqui, medio prostituta, que han conseguido hormonas por ahí y se han inyectado

silicona) como una imagen incómoda para el movimiento gay que esta diciendo, nosotros somos los homosexuales *respectables* que quieren hacer alianzas con la izquierda, que quieren hacer alianzas con el feminismo y conseguir derechos. Hay una imagen muy buena de Colita en la que se ve claramente<sup>1</sup>. ¿De donde sale el movimiento gay en España? A través de las alianzas con el feminismo, con la izquierda, con esa imagen irreverente que para algunos "no te representa" (aunque sea parte inherente de lo LGBT), con un movimiento de liberación homosexual. Es decir, cualquier problema, cualquier identidad tiene esas dobleces, contiene esa maraña de relaciones.

Si te fijases en la clase social, nos damos cuenta que no se encarna igual en hombres o mujeres, que no es lo mismo una diversidad funcional atravesada por la clase social y precaria. Por ejemplo, si tienes una diversidad funcional en una familia modesta los obstáculos son muy evidentes; es más difícil conseguir trabajo, es más difícil conseguir amigos, es más difícil estar en la escuela, es mucho más difícil tener estudios superiores, y así todo. Es decir, pensar la diversidad funcional con independencia de la clase social es absurdo. También con independencia del género ¿dónde está la sexualidad de la diversidad funcional? Al final, es mucho más coherente fijarnos en el cúmulo de relaciones y circunstancias de una persona, que en una sola, por muy didáctico que parezca.

Este concepto de interseccionalidad, que se construye con diferentes términos a lo largo del tiempo (simultaneidad, ejes de dominación, matriz de ejes superpuestos, agenciamientos, etc.), demuestra la imbricación de los movimientos sociales con la academia. No surge sólo desde los movimientos sociales o sólo de la academia sino gracias a ambos. Esta doble articulación es clave para entender



Manifestación Gay, Barcelona, 1977 (Colita)

cómo estamos hablando de interseccionalidad ahora y por qué es un concepto que nos interesa. En el contexto de los EE. UU. el *Combahee River Collective 3* (al que podemos atribuir el inicio de estas reflexiones, y cuyo texto «a Black Feminist Statement» [1977] hemos traducido para el libro) habla de simultaneidad. Ellas dicen 'somos negras, al mismo tiempo que mujeres, al mismo tiempo que tenemos problemas con la clase social, y al mismo tiempo que tenemos una sexualidad. Ninguna de esas cosas es separable la una de la otra, porque para el movimiento negro somos demasiado mujeres, y para el movimiento de las mujeres somos demasiado negras, y en general somos demasiado bolleras, y demasiado otras cosas... Estás en todas las partes y en ninguna a la vez. Otra aportación importante que podría señalar es el de Kimberly Crenshaw, una académica norteamericana negra que habla desde el Derecho, ¿por qué las leyes no se pueden utilizar bien? ¿por qué las leyes están diseñadas para que seas mujer o seas negra y no puedes ser las dos cosas a la vez? Y donde dice negras, podríamos decir gitanas o mujeres con diversidad funcional, o podemos hablar de hombre inmigrantes, etc.

Tanto los movimientos sociales como la academia, están señalando que hemos construido maneras de pensar cuadrículadas. Puedes estudiar solo el tema de género, pero siempre está atravesado por muchas otras cosas. Puedes estudiar solo clase social, pero solo tenemos que pensar en el pro-

<sup>1</sup> Hace referencia al trabajo documental de Colita (Isabel Esteva Fernández, 1940), y a su fotografía "Manifestación Gay, Barcelona, 1977" que se reproduce en esta página.

blema que ha tenido el marxismo para incorporar a las mujeres y la sexualidad. Y quien dice el marxismo, dice el movimiento crítico sobre la diversidad funcional, por ejemplo, que no ha incorporado lo suficiente el feminismo. O al revés, el feminismo necesita incorporar la experiencia de lo que se han considerado las periferias: todo lo que tiene que ver con la sexualidad. De alguna manera supone desdibujar las normas mismas que definen las identidades que conocemos.

**Pero, es que yo creo, que lo difícil, quizá debido a una barrera cultural entendemos cada dimensión social como una sustantividad estanca, y no somos conscientes de esa pluralidad...**

En realidad está en la vida de todas las personas. Nos han enseñado que nuestra mente puede ir más allá de estos conceptos aprendidos. Construimos leyes y movimientos sociales, incluso el conocimiento como si las categorías fueran estancas. Los niños son niños varones ¿me explico? El género son mujeres, como si los hombres no tuvieran género. Es como vivir en Madrid y pensar que no tienes acento, porque quien lo tienen son los demás. Es más interesante fijarse en el privilegio, que funciona desde manera tal que quien ostenta el privilegio en alguna área de su vida, entiende que sus características son neutrales mientras que los demás... Los gays están sexualizados, las mujeres están generizadas. Las personas con diversidad funcional están señaladas en cuanto su falta de capacidad. Pero capacidad tiene todo el mundo, más o menos, la capacidad no es homogénea. Todo el mundo tiene capacidad, todo el mundo tiene clase social, todo el mundo tiene acento; y el acento es un ejemplo muy bueno.

**Es lo que tenemos que comprender; pero a mí una cosa que me preocupa mucho, es el ser consecuente con la teoría, llevarla a la praxis y la vida cotidiana. Despegarnos de nuestro inconsciente es un esfuerzo muy grande. Recordando una anécdota graciosa: hace un tiempo vi dos perros machos, uno estaba**

**montando al otro, y yo decía, que hace un perro macho montando al otro, y digo pero...**

¿Y por qué te choca a ti precisamente?

**Claro y digo ¡Dios mío, qué estoy diciendo! Pero es que la inercia cultural está tan dentro de nosotros que resulta una tarea compleja. Y, si es difícil para nosotros, que intentamos plantear una actitud crítica continuamente, para la persona que ostenta un privilegio... ¿cómo concienciar?**

Lo más probable es que la mayoría de las personas en algún área de la vida no tengamos privilegios, mientras que en otras puede que sí. El poder no se distribuye de manera homogénea, hay muy poca gente que tenga privilegio en todas las áreas de su vida. Casi todo el mundo tenemos un área en nuestra vida en la que no pertenecemos a la mayoría. De hecho, es muy interesante fijarse en las vulnerabilidades de todas y todos. Hablamos mucho de la exclusión y de la desigualdad, y hablamos muy poco del privilegio. Y en ese sentido, lo que se consideran vulnerabilidades o interdependencias, que son maneras de estar en la vida. Ahora mismo se está escribiendo sobre la importancia de pensarnos desde la vulnerabilidad y el cuidado. Todo el mundo necesita cuidados o ¿es que no comemos? ¿Alguien no nos hace la ropa? ¿Quién nos ha ayudado a hacer los deberes de pequeños? ¿Quién te ayuda a pensar sobre qué decisiones tomar en la vida? Es decir, la interdependencia del cuidado, por ejemplo, vivimos como si no existiera, y sin él no podríamos salir a la calle mañana porque sería imposible. Alguien produce y prepara la comida que comes, o alguien que te llama para cuidarte emocionalmente. Tus amigos están pendientes de ti. Probablemente pensar en esos términos sería más útil. Creo que desde los movimientos sociales y desde la academia se está mirando cada vez más a las experiencias de la vida cotidiana de las personas: desde la sociología de lo cotidiano, desde la importancia que tienen la microhistorias o la micropolítica, etc.

Es una manera de fijarnos en lo que no es generalista o universal, sino en las particularidades que justamente no es lo universal, sino en lo cotidiano que evidencia justamente las intersecciones. Una amiga nuestra decía "nosotros somos de intersecciones, pero las chonis de mi barrio la practican". Cuando Esperanza Aguirre dice: no llego a fin de mes, no es lo mismo que cuando lo dice una estudiante de mi clase que es reponedora de Carrefour, y si ella no llega a fin de mes se tiene que buscar otro curro y tiene que dejar de venir a clase. Es decir, ambas son mujeres, y las dos dicen no llegamos a fin de mes, pero no significa lo mismo.

---

**“Por muy impositivos que queramos ser con las categorías sexuales y de género, constantemente se están rearticulando”**

---

La identidad es una ficción que construimos para entendernos, para ser inteligibles en un entorno determinado, pero la identidad está construida de consensos sociales, donde en realidad muy pocas personas saturan totalmente cómo entendemos esa identidad, en cada una de las características que entendemos como normativas. Convivimos con la ficción de unas normas hegemónicas que casi nadie cumple en su totalidad. Por ejemplo, "a cualquier cosa llamamos heterosexualidad", como los hombres que tienen sexo con hombres los domingos, y el resto de la semana están casados, los llamamos heterosexuales. Es una ficción. Sostenemos consensos conceptuales que nos dejan tranquilos, pensando que la heterosexualidad es dominante, cuando en realidad es una norma social generalista pero también como práctica sexual es un accidente de la vida de una persona en particular.

**Pero, ¿cómo evitar el carácter normativo de estas categorías? ¿Crees que de alguna forma el propio lenguaje condiciona su efecto represor?**

¡Hombre! Si te das cuenta, el lenguaje es dinámico, por mucho que tengamos una Real Academia de la Lengua, no pedimos permiso a la gente para

hablar, y constantemente, inventamos neologismos. Esta mañana en mi clase, mis estudiantes han usado la palabra "gordazo", les parece guay sin permiso de que nadie. Han inventado esta categoría, que quiere decirte estás poniendo morado en la hora del recreo, y me estás dando una envidia que te mueres... Probablemente esa plasticidad del lenguaje responda a la necesidad de las personas de generar, constantemente, maneras de hablar de nuevas realidades o responder a nuevas necesidades emergentes.

Fíjate en la sexualidad, por ejemplo, en las *musculocas* que no existían hace veinte años, o los *chasers* y los osos. Tampoco han existido siempre, por mucho que existieran unas culturas incipientes de lo BDSM<sup>2</sup>, de la cultura de la masculinidad alrededor del desarrollo bélico y las experiencias de la masculinidad durante las guerras mundiales. No existe siempre *chaser*, ni *chaser* en el concepto de la gente que le gusta los *devotée*, la gente que le gusta las personas con diversidad funcional, o que tienen mutilaciones... Nuestro deseo también se moldea a lo largo del tiempo por pautas culturales que están constantemente emergiendo y para las que creamos palabras.

Las buenas noticias son que por muy impositivos que queramos ser con las categorías sexuales y de género, constantemente se están rearticulando. Hoy vamos a hablar aquí de lo *butch* y *femme*, como subcultura lesbiana reinterpretada en el contexto actual. Por ejemplo, en este barrio [Lavapiés, Madrid] hay una incipiente cultura *Trans* que va por allá de lo transnormativo como aquello que pueda diagnosticarte la unidad de transtornos de identidad de género (UTIG) de Madrid. Otro ejemplo son las mujeres masculinas que tienen ahora sesenta o setenta años, no tienen que ver necesariamente con la masculinidad de las chavalas de

---

<sup>2</sup> BDSM es la denominación usualmente empleada para designar una serie de prácticas y aficiones sexuales relacionadas entre sí y vinculadas a lo que se denomina sexualidad extrema no-convencional. El acrónimo está formado por las iniciales de algunas de dichas prácticas: *Bondage*, *Disciplina* y *Dominación*, *Sumisión* y *Sadismo*, y *Masochismo*.

ahora de quince años. La interpretación de la masculinidad y de los deseos, muy afortunadamente, por mucho que la constriñas se pueden desdibujar, se pueden reinscribir, se pueden reinterpretar y se pueden volver a inventar. La plasticidad de las decisiones y acciones de las personas excede necesariamente los límites impuestos.

Hace unos días, en una revista argentina, leía un artículo que responde a preguntas que he oído de mis amigas, ¿tus amigas lesbianas que ahora tienen un novio *trans* dejan de ser lesbianas? Una pregunta íntima que cada cual se hace y responde como le da la gana. Normativamente, los demás dirán lo que quieran, pero en la intimidad cada cual responde a las preguntas que le interrogan, que le apelan, que tienen que ver con la socialización normativa. Si toda la vida has salido con chicas y ahora sales con chicos, tus amigos te dicen "¡qué cambio! ¿No?" Pueden decírtelo bien o mal, pero en todo caso es una sorpresa, porque entendemos que la sexualidad tiene cierta constancia en la vida, pero evidentemente, no siempre es así. La sexualidad siempre plantea nuevos retos. No todas las personas *trans* quieren ser hombres o mujeres normativos al uso; pueden transitar a su ritmo, a su medida, de acuerdo con su edad, su clase social o a sus apetencias y ritmos personales. Afortunadamente las personas excedemos los límites de las categorías impuestas.

El problema es cuando llega un 'policía del género' y te dice "no eres lo suficientemente gay, no eres lo suficientemente oso, no tienes suficientes pelos, no tienes suficiente pluma, no eres lo suficientemente guapo, no tienes suficiente dinero". En realidad, hay algo en la socialización que nos convierte a todos en controladores sociales. Constantemente interferimos en la vida de los demás, "peínate esos pelis", "¿cómo te pones esa camisa, de verdad?", "ponte guapo"... Afortunadamente, hay mucha gente que es bastante rebelde, que nos ayuda a descolocar esas categorías. En el ámbito del deseo y de la sexualidad emergente, podríamos hablar también de otras cuestiones, por

ejemplo, sobre cómo surgen otras maneras de hablar de las identidades, del sexo y de la sexualidad, y donde cada cual busca maneras de poder abordar sus necesidades con las herramientas que vamos creando.

**En lo referido a las políticas de género y el ámbito legislativo, en la introducción a *Intersecciones*, dabas algún ejemplo de la últimos años en España y manifestabas que desde esta perspectiva, de la escasa capacidad transformadora de las leyes que han tratado de enfrentar discriminaciones históricas y estructurales de género, ¿qué te lleva a afirmar esto?**

Diría que estas transformaciones legislativas que tienen un impacto positivo, pero que no es el deseado. Si pensamos en la idea de que el matrimonio homosexual era la demanda que iba a transformar nuestra realidad totalmente y acabaría con la homofobia... Podemos decir que es cierto que España ha cambiado mucho en los últimos veinte años, y muchísimo más en los últimos dos, pero cuando digo que no han tenido una capacidad transformadora, no es que no hayan mejorado aspectos concretos, sino que han generado nuevas fracturas sociales. Por ejemplo, el gay casadero y la gente que no se casa, la gente gay y lesbiana que no puede hacer uso de los privilegios que vienen asociados al matrimonio. Por otro lado, lesbianas y gays tienen la agencia suficiente como para utilizar este recurso para otros fines: cuando la gente gay se casa con un amigo para darle los papeles, aunque no sea gay, está haciendo un uso de las leyes inesperado y que compensa la precariedad y la vulnerabilidad inscrita en la sexualidad no normativa. Tenemos la capacidad de agencia y de sortear, escoger las opciones que más nos benefician, incluso en las situaciones donde tienes muy pocas opciones me refiero al uso táctico que señala De Certeau.

En ese sentido, las leyes de igualdad, han sostenido una idea muy monolítica de lo que significaban las mujeres; las leyes de la sexualidad han te-

nido una idea muy monolítica de lo gay, con lo cual han tenido problemas para los sujetos que no estaban dentro, exactamente de la categoría hegemónica de mujer, o dentro de la categoría hegemónica de lo gay. No todos los gays son "casaderos", no todos los gays tienen un patrimonio que proteger, no todos los gays tienen propiedades... ¿Me explico? Incluso hay lesbianas en el mundo, y esto la ley no lo entiende bien. Por ejemplo, existe un problema en el reconocimiento de la filiación automática -que tienen los heterosexuales- de los hijos de las lesbianas en pareja. Y desde los poderes públicos han tenido que tener una modificación para reconocerlo, porque no estaba en el diseño original.

En una relación heterosexual se produce un reconocimiento automático de la filiación, sin preguntas. A nadie le preocupa especialmente el ADN del bebé, sino que si estás casado, es hijo tuyo y punto, mientras que si son dos mujeres, ahí ha tenido que haber un giro de la ley para reconocer esa filiación ¿Entonces? ¿Por qué el matrimonio asume filiación? ¿Por qué el matrimonio y la familia es el orden natural de la sociedad española, cuando en realidad la vida de las personas demuestra ser más desordenada ¿Por qué solamente somos capaces de pensar en una única forma de reconocimiento familiar, que es el matrimonio, cuando las vidas de la gente son un poco más complejas? La demanda de que las parejas del mismo sexo deben acceder a los mismos derechos es conservadora, lo que es verdaderamente trasgresor es plantear que tenemos que replantear estas instituciones, como la familia, el matrimonio, el ejército, el mercado...

**Claro, que, al final, el matrimonio gay es una simetría del modelo hegemónico. ¿No? Se acaban reproduciendo esas categorías heteropatriarcales ¿no?, y es como que no puedes salirte de ahí, porque sino, no...**

Y si no te casas eres uno de esos que está todo el día por ahí, y se te va a pasar el arroz ise te va a pasar el arroz, chato!

**Otra cosa que por mi experiencia personal me interesa, es ¿cómo llevas a tu labor como educador, y en tu relación con los estudiantes, cuestiones como la prevención del bullying homofóbico?**

Mis estudiantes son personas adultas en la educación secundaria no obligatoria, en la formación profesional. Pero sigue siendo el contexto normativo de la secundaria y el timbre suena a la misma hora y transitamos por el mismo pasillo. Los términos que más se oyen en el pasillo son puta y, sobre todo, maricón. El espacio disciplinario del instituto sigue siendo el Instituto, nos infantilizamos todos un poquito cuando estamos según el contexto, es como cuando entras en un hospital o entras en una iglesia, de pronto tú te conviertes en un sujeto distinto, no solo por la arquitectura, sino por las relaciones de poder en ese contexto. Imparto una asignatura que se llama "Pautas básicas y sistemas alternativos de comunicación", que aborda la necesidad y dificultades que tienen algunas personas para comunicarse, y utilizan diferentes sistemas. Podría trabajar con la noción del sujeto discapacitado, o puedo -a diferencia trabajar con la noción de que la comunicación es un Derecho Humano, todo el mundo tiene derecho a que se le facilite una manera de comunicarse, y puedo trabajar con la idea de dificultades en la comunicación, o en el proceso de adquisición de la capacidad de comunicación, las tenemos todo el mundo.

En este sentido, cuando hablo de diversidad funcional, elijo no hablar de discapacidad. Les hablo del marco normativo, de cómo se constituye la discapacidad y cómo en el contexto del Estado Español hay una historia relevante, una genealogía basada en la beneficencia, en la lástima y misericordia de instituciones religiosas por algunas personas de la sociedad. Les cuento quiénes son estas personas, les hablo de interseccionalidad, porque las personas con diversidad funcional, tendrán género, clase social, sexualidad, vivirán en un sitio o en otro. No es lo mismo vivir en un pueblo, que en una ciudad, tener recursos o no, ser aceptado o

no, etc. etc. Todo ello determina el acceso a ciertos estándares de calidad de vida, que incluyen el derecho a comunicarse.

---

“Nuestros conceptos sobre el sexo, la sexualidad y la identidad están contruidos con muchísimas capas de historia, de geografía, de relaciones políticas, de relaciones económicas, etc. que no se pueden desligar las unas de las otras”

---

Podría elegir hablar a mis alumnos desde una categoría establecida por la ley como es la minusvalía. O puedo elegir hablarles del marco psicológico en el que se construye la diversidad funcional y cómo este concepto esta imbricado en otros. Tiene más sentido hacer una enseñanza global e interseccional. Cuando les toca hacer un trabajo de, por ejemplo, sobre cómo introducir un sistema de comunicación alternativa y hacer accesible cognoscitivamente un concepto con pictogramas, de cómo enseñarle a una persona que no se puede comunicar con palabras, se les ocurren ejemplos concretos como por ejemplo ponerse un tampax o cómo comunicar emociones. Si no tienen un contexto para entender que las personas con diversidad funcional también son hombres y mujeres o tienen diferentes accesos a los recursos, sólo se les ocurrirían trabajos que respondieran a ciertos estereotipos sobre la discapacidad. No se les ocurriría ese tipo de proyectos, donde alguien esta pensando en cómo facilitar que la gente aprenda música y tener la capacidad de pedir que se escuche la música que quieras, o el cómo ponerse un tampax, etc.. La capacidad de imaginar que tienen mis estudiantes es infinitamente más grande cuando les planteas un mundo de posibilidades menos limitado y les va a servir mucho más en la práctica laboral.

Proponer una perspectiva interseccional les permite pensar en los sujetos de una manera compleja. Si piensas en el concepto 'discapacitado', te introduce una imagen donde tú piensas en un tipo con un bastón blanco, o un tipo con una silla de

ruedas, y no piensas en un tipo sexuado, en un tipo de diferentes edades, ni en un tipo de diferentes apetencias y gustos, no se te ocurre.

**Eso también lo comentabas en el libro, de cómo una cosa es una necesidad de visibilizar y otra cosa es cómo se visibiliza a esos sujetos ¿No? Cómo presentarnos como sujetos complejos y plurales, porque al fin y al cabo todos lo somos. Por muy machista y patriarcal que sea una persona...**

Es que el sujeto hegemónico también es interseccional.

**Entonces ellos también podrían, por ejemplo generar empatía con los sujetos 'otros'...**

Cada vez que alguien se mira en el espejo se ve como un ser complejo. En una labor de introspección, te das cuenta que no eres un ser fácil, que tus identidades tienen inflexiones, que siempre te pasan cosas que te ponen en el brete de tener que decidir cosas que nunca te habías planteado. En realidad, simplificamos al mirar al otro, que tiene que ser sencillo y homogéneo para que yo le entienda. Porque 'yo' soy complejo y único y maravilloso, un día estoy así y otro caso, pero tú eres simple y tengo que saber cómo nombrarte y si no te puedo nombrar me estás fastidiando. Necesito saber, si eres un hombre o una mujer, si eres hetero o no, de qué clase social eres, para saber cómo comportarme contigo. Es una respuesta egoísta que responde a la necesidad de controlar al otro. En realidad, más allá de las categorías, las personas somos más complejas y también lo son nuestras identidades. Desde fuera se puede percibir una homogeneidad, pero desde dentro de los grupos se ve muy distinto.

**Pero claro, es lo que decíamos antes, no simplificar es muy complejo, continuamente la inercia nos lleva a categorizar al resto, entonces ponerse en esa posición crítica es difícil**

Como científicos sociales, no podemos estudiar ningún problema social sin tener en cuenta una

serie de factores multicasuales. Si pensamos en la crisis, cómo surge el movimiento gay o las influencias en el arte contemporáneo no tienen un único motor. Siempre hablamos de una constelación de cosas que suceden de manera simultánea con relaciones recíprocas. Coge cualquier obra de arte, si tratas de explicar cómo se ha producido, siempre tiene que darle un contexto con relaciones recíprocas, y es que la gente somos como una obra de arte en este sentido; son una millonésima cantidad de influencias que generan quién eres y cómo te comprendes. Y dislocar a una persona y ponerla en otro contexto, su color de piel significa otra cosa, sus opciones personales significan otra cosa. La masculinidad encarnada en un cuerpo de alguien que es asignada como mujer en el nacimiento en un contexto asiático de determinado país, a lo mejor podría conformar el concepto de *shemale*, o puede ser algo muy distinto como las camioneras en la España de los 70, o se puede llamar transexualidad en un momento dado masculina, nunca serán lo mismo... El deseo genera procesos similares, a los hombres que le gustan los hombres jovencitos, en un sitio se conciben de una manera y en otros de otra, y no es que cambie el nombre con lo cual los nombres son sinónimos, sino que la concepción misma de la sexualidad del deseo es contextual y no siempre es la misma. El marco cognitivo como se construyen nuestros conceptos sobre el sexo, la sexualidad y la identidad están construidas con muchísimas capas de historia, de geografía, de relaciones políticas, de relaciones económicas, etc. que no se pueden desligar las unas de las otras. Nos han enseñado una historia recortada, unas matemáticas recortadas, una literatura recortada con explicaciones unívocas, por lo que necesitamos tener una capacidad bastante más amplia, más relacional para entender el mundo, y pensar que mucho del conocimiento actual, que quiere incorporar lo emocional, que quiere incorporar lo histórico, que quiere incorporar la reflexividad, la situación del estudiante acerca de lo que aprende, etc, etc. Tiende a ser más mucho más enmarañado y te permite otra maneras de

entenderte, y entender lo que está sucediendo. Afortunadamente hace que tengamos visiones mucho más flexibles y reflexivas, plantea análisis nuevos para nuevas situaciones como las actuales.

**Diego Rambova (Centro de Estudios MNCARS)**

**David Prieto Serrano (Consejo de Redacción)**